

VIETNAM

ENTREVISTA
CON EL PADRE
DE FEFEL

* * * * *
* José Rafael (Fefel) Varona murió *
* el 25 de marzo de 1968 en un hos- *
* pital de Moscú. Había sido herido *
* el 18 de abril de 1967 por la avia- *
* ción de Estados Unidos, mientras *
* visitaba una escuela en una coope- *
* rativa agrícola de la provincia de *
* Tan Hoa, Viet Nam del Norte. Se *
* encontraba allí como parte de una *
* delegación de la Organización Con- *
* tinental Latinoamericana de Estu- *
* diantes (OCLAE), organismo en el *
* cual representaba a la Federación *
* de Universitarios Pro Independen- *
* cia (FUPI) de Puerto Rico. *
* El padre de Fefel, José Antonio *
* Varona, concedió esta entrevista *
* a La Escalera poco después del *
* entierro de su hijo. *
* * * * *

VARONA: El día 18 de abril, como a las 10 de la mañana, los muchos estudiantes, incluyendo a un dominicano, un cubano y Fefel, y dos guías vietnamitas, salieron de visitar una escuela politécnica en la zona rural de Tan Hoa. Eran nueve en total. Habían caminado en un vehículo como tres kilómetros, cuando vieron dos aviones norteamericanos... Los aviones empezaron a ametrallarlos... Entonces ellos se lanzaron fuera del vehículo y corrieron por un arrozal. Todos ellos -menos el dominicano y Fefel- llegaron a una zanja como a 15 metros del camino. Y se metieron dentro de la zanja. El dominicano se había quedado atrás, en estado de histeria, gritándole a los aviones... Fefel estaba

tratando de convencer al dominicano de que corriera hacia la zanja... En ese momento un guía vietnamita notó que faltaban dos del grupo y salió a buscarlos... Fefel estaba protegiendo al dominicano. El vietnamita se le tiró encima a Fefel para protegerlo... Entonces un proyectil lanzó al vietnamita contra el piso... muerto... destruyó el cerebro de Fefel... e hirió al dominicano en el brazo.

Como dos horas después pudieron trasladar a Fefel al hospital de Tan Hoa. Esa misma tarde bombardearon severamente el hospital de Tan Hoa. A Fefel tuvieron que llevarlo a un refugio y operarlo allí.

Esa noche lo sacaron del hospital y lo llevaron a unas casitas rústicas, con una cruz roja en el techo. El viernes por la mañana, cuando le estaban practicando a Fefel la cuarta operación, vino un bombardeo contra las casitas. Todos los médicos se cayeron al suelo. Fefel no se cayó porque estaba amarrado. Pero la enfermera que le estaba dando oxígeno tuvo que dárselo desde el piso... Entonces terminaron la operación y decidieron que no podían tenerlo más allí. No sabían cómo traerlo a la capital porque no podían traerlo

en helicóptero, que era lo único accesible... Tuvieron que meterlo en una trinchera -una zanja que habían preparado para eso. Allí bajaba un médico, estaba un rato con él y luego venía otro.

El personal médico lo habían traído de Hanoi. Un neurocirujano -el mejor de Viet Nam-, una doctora, un médico joven y tres enfermeras.

Estuvo seis días en la trinchera. Allí fue que contrajo las primeras infecciones: meningitis, encefalitis y pulmonía.

Lo llevaron entonces a Hanoi. Se le trasladó en dos noches... En una ambulancia preparada especialmente. Los bombardeos contra la ambulancia eran tan frecuentes -aún de noche- que tres de los que lo iban llevando murieron en el camino...

De día ocultaban la ambulancia entre los matorrales y ellos se acomodaban en algún lugar. A Fefel lo dejaban dentro de la ambulancia porque no podían moverlo mucho.

Al fin llegó a Hanoi, como a las 2 de la mañana del jueves 4 de mayo. Al llegar allí todavía tenía reflejos en el lado derecho del cuerpo. Por ejemplo, me apretó la mano en varias ocasiones. Aparentemente me entendía y me veía, porque se le decía que sacara la lengua si me veía y él sacaba la lengua. Le decían que escribiera y él apretaba el botón del bolígrafo para sacar la punta.

A los 20 días de estar en Hanoi lo trasladaron a Moscú. Ellos no querían al principio, por temor a que se muriera en el camino. Pero yo insistí, porque pensé que había más posibilidades de curarlo en Moscú. No porque los vietnamitas no hicieran los mayores esfuerzos, pero en Moscú había más facilidades y menos peligro. En Viet Nam no había suficientes medicinas. Estaban usando antibióticos convencionales... No podían preparar otros porque no tenían las facilidades

de laboratorio. Además, Fefel estaba consumiendo más del 50% de los antibióticos que se usaban en todo Viet Nam del Norte. Eso fue una de las cosas que me hicieron decidir llevarlo a Moscú... No podía permitir que otros que también necesitaban antibióticos se quedaran sin ellos.

Cuando llegó a Moscú estaba en estado pre-agónico. Llegó con meningitis y pulmonía. Estaba muy mal.

En Moscú le limpiaron los pulmones. Le curaron la pulmonía. Allí tenían antibióticos... los fabricaban... los mandaban a buscar a Londres... Le curaron la meningitis. Se le presentó una encefalitis y se la curaron también. Pero ya Fefel no tenía reflejos y ellos sabían que en cualquier momento iban a reaparecer las infecciones... Lo sometieron a un tratamiento intensísimo. Lo alimentaban con alimentación cósmica -un complejo vitamínico que fabrican en Finlandia para uso de los cosmonautas. Tenían que alimentarlo por el esófago... Le hicieron una traqueotomía y por ahí lo alimentaban y le pasaban el oxígeno. Por la boca le daban muy poco, porque, aunque podía tragar, como no tenía reflejos, se podía ahogar. Ultimamente ya le estaban dando algo por la boca. Pero entonces se le desarrolló la septicemia, que fue lo que le causó la muerte...

¿CUAL ERA EL MAXIMO DE RECUPERACION QUE SE PODIA ESPERAR EN FEFEL?

VARONA: No se podía determinar, porque él había perdido parte de la masa del cerebro. Además, tenía fracturado el cráneo. Nunca le llegaron a cerrar la herida -ni aún después de muerto... Yo hablé hasta con varios profesores de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética que estuvieron interviniendo en el caso y nunca me dijeron nada. Sólo decían que estaban trabajando... Que mientras estuviera vivo seguirían trabajando...

USTED ESTUVO EN VIET NAM VARIAS VECES, DESPUES QUE HIRIERON A FEFEL, ¿TUVO OPORTUNIDAD DE VER LOS BOMBARDEOS NORTEAMERICANOS?

VARONA: Acabando de llegar a Viet Nam. Para ir del aeropuerto a la ciudad hay que pasar por un puente que tiene más de 2 kilómetros de largo. Hay que pasarlo a tres millas por hora, porque todo el tráfico tiene que ser de noche... De día bombardean más... Narciso Rabell (n. de ed.: ex-delegado en Cuba del Movimiento Pro Independencia), que iba conmigo, comentó "sólo falta que caiga una bombita ahora..." Un cubano que iba al lado de nosotros le dijo "oiga, usted es un tiñoso..." ("Tiñoso" en Cuba es un ave de mal agüero).

Pues no bien habíamos salido del puente, cuando suena la alarma... Yo pensé "Anjá, vamos a ver función." Todavía no tenía idea de lo que era aquello... Se me tiró la gente encima, todos a llevarme a un refugio. Yo, ignorante al fin, no quería ir, quería quedarme afuera y ver... Pero me metieron en un refugio individual y un soldado se paró encima de la tapa para que yo no saliera... Arriesgando su vida, al quedar al descubierto...

Como a las 7 de la mañana del día siguiente, yo estaba desayunando, cuando sonó otra vez la sirena. Fui para el refugio del hotel... Es uno de los pocos refugios colectivos de Hanoi. Hay refugios colectivos en

instituciones, embajadas, en el aeropuerto, en las iglesias, en la cárcel, etc. Los que la gente usa más son los individuales. Unos hoyos en las aceras, como barrilitos, de concreto. Los hacen las mujeres con unos moldes... Son pequeñísimos... Uno tiene que agacharse... En una ocasión en que andaba con el Embajador de Cuba en Viet Nam, tuvimos que meternos cada uno en uno de esos refugios individuales. Yo estaba incómodo, pero él estaba peor. El es un hombre grandísimo, enorme... Cuando salió no podía ponerse derecho...

Son incomodísimos, porque además están mojados y tienen mosquitos, pero son muy seguros. A menos que la bomba te caiga directamente encima -y en ese caso no hay nada que te salve-no te puede pasar nada mientras estés en uno de ellos. Los hay en todas partes... Ho Chi Mihn dijo que hicieran tres por cada individuo: uno en la casa, uno en el trabajo y otro en el camino al trabajo.

Había días de 20 alarmas... Yo vi, desde el hotel, una batalla entre seis aviones norteamericanos y dos "migs". Tumbaron uno de los americanos... No tumbaron ningún "mig"... Los vietnamitas siempre alegaban que nunca les habían tumbado un "mig". Y la experiencia me ha enseñado a creer lo que los vietnamitas dicen... Aquello es impresionante. Bloques completos totalmente arrasados... Y en Hanoi no hay objetivos militares. Excepto algunos puentes que bombardean constantemente

mente. Pero no tiene importancia, porque los vietnamitas los reconstruyen el mismo día.

¿NOTO USTED ENTONCES CONTRADICCIONES ENTRE LO QUE VIO Y LO QUE INFORMABA LA PRENSA NORTEAMERICANA?

VARONA: Seguro. El 5 de mayo, según mi cuenta, cayeron -que yo viera- seis aviones norteamericanos. Eso fue en Hanoi solamente. El parte vietnamita decía que sobre el territorio de Viet Nam del Norte habían derribado ocho aviones norteamericanos. Prensa Asociada y Prensa Unida, según salió en el New York Times de ese día, decían que cayó uno solo. A mí me parece que ocho se acerca más a seis que uno...

En otra ocasión me dijeron que venía a visitarme una comisión de muchachas que habían sido amigas de Fefel. El había hecho bastantes amistades allí, porque a él le gustaba jugar ping pong y los vietnamitas juegan mucho ping pong. Al principio cuando lo invitaron, se negó. No se sentía muy bien... Pero cuando se enteró de que era con muchachas, se empezó a sentir mucho mejor... Jugó con todas y perdió con todas...

Pues ese día venía a visitarme un grupo de amigas de Fefel. Habíamos quedado en vernos como a las 4:30 de la tarde. Pero como a eso de las 4:10 ó 4:15 empezó un bombardeo. Ellas, que ya venían en camino, tuvieron que meterse en los refugios... Venían con sus trajes de gala típicos, que son largos y muy bonitos... Y traían flores... Pues con todo eso tu-

vieron que meterse en los refugios individuales... Cuando llegaron al hotel venían arreglándose la ropa. Se excusaron por llegar un poco tarde, pero ni media palabra de la guerra. Imagínese que aquí le pase eso a seis muchachas. Cuando llegan al sitio a donde iban no harían más que hablar de eso...

Pues las muchachas vietnamitas ni lo mencionaron... Me pidieron permiso para llamarme "tío", que en su lenguaje es "Bo". "Bo Ho" le dicen a Ho Chi Mihn... "Tío Ho"... Es un símbolo de reverencia por la edad... Claro, para ellos nosotros parecemos mucho más viejos de lo que realmente somos... Porque ellos se ven mucho más jóvenes. Hasta los cincuenta años un vietnamita puede parecer que tiene veinte...

Pues las muchachas me pidieron permiso para llamarme "tío"... Y me preguntaron por la novia de Fefel... Yo les dije que, precisamente, en la última comunicación que había recibido de Fefel me decía que se iba a quedar en Viet Nam, porque las muchachas vietnamitas le gustaban mucho.

De eso fue que hablamos. En ningún momento me hablaron de la guerra, de los destrozos causados por los bombardeos, de que tuvieron que meterse en un refugio... Nada de eso...

Es un pueblo admirable. Han construido una sociedad modelo bajo las bombas americanas... Allí no hay prostitución, ni delitos, ni drogas... La gente lleva una vida sana, normal...

"HAY AQUELLOS QUE LUCHAN UNA HORA Y SON BUENOS. HAY QUIENES LUCHAN UN AÑO Y SON MEJORES. HAY AQUELLOS QUE LUCHAN MUCHOS AÑOS Y SON MUY BUENOS. PERO POCOS LUCHAN LA VIDA ENTERA. ESOS SON LOS IMPRESCINDIBLES."

-BERTOLD BRECHT

* * * * *

Se levantan temprano por la mañana. Por los altoparlantes -hay altoparlantes en todas las calles- empiezan a dirigir ejercicios calisténicos... uno, dos, tres. Durante 15 minutos. El que no quiera no tiene que hacerlos, pero todo el mundo lo hace... Entonces desayunan y salen de su casa a las 4:30 de la mañana. Empiezan a trabajar como a las 5. A las 11 paran, se van a su casa y almuerzan. E inmediatamente después de almuerzo, la siesta... Se levantan de nuevo a la 1:30 de la tarde, para volver a trabajar a las 2 de la tarde.

Cuando yo estuve allí observé que los americanos nunca bombardean a la hora de la siesta. Me intrigaba... Y pensé "contra, por lo menos hay un rasgo de decencia, de solidaridad cristiana... No bombardean mientras los vietnamitas duermen su siesta..." Pero luego me enteré de que eran pocas vergüenzas... Le pregunté a un piloto americano de los que tenían prisioneros y me dijo "No, dígame, si bombardeamos a esa hora, ¿qué daño hacemos...? Si cada uno tiene un refugio en su casa... No se hace nada. Ahora, a las 2 de la tarde, cuando todo el mundo está en la calle, que van para el trabajo, que hay todos esos miles de bicicletas en la calle... Entonces sí." Y así es, efectivamente. Eso me lo contó un piloto. Y el mismo piloto me decía que eso era inútil, que no

iban a lograr ningún resultado aunque estuvieran bombardeando 500 años.

¿LUEGO USTED LLEGO A HABLAR CON LOS PRISIONEROS AMERICANOS?

VARONA: Sí. Yo fui al sitio donde estaban algunos aviadores presos. Estaba buscando a ver si había puertorriqueños, pero no encontré ninguno. Dos o tres de ellos se franquearon mucho conmigo y pude hablar con ellos largo rato... Casi todos se manifestaban arrepentidos de haber bombardeado... Una cosa es tirar las bombas desde allá arriba y otra cosa es estar abajo y ver los destrozos que causan a la población civil...

Bueno, cuando suena la alarma, se vuelven como locos. No quieren ir al refugio... Es el único comentario en que los vietnamitas tienen que ser duros con ellos, para obligarlos a ir a los refugios. Porque la realidad es que los vietnamitas los tratan más que bien... Ellos mismos -los prisioneros- lo dicen... Les buscan carne, les buscan leche -que no hay para nadie en Viet Nam... Yo me imagino que reaccionan así al pensar que son los mismos de ellos los que están bombardeando.

Uno de ellos me dijo que a ellos no les gustaba hacerlo, pero que los obligaban a salir adelante y ellos tenían que seguir órdenes...

Había otro, el Mayor Straton, que fue con el que más tiempo hablé. Era católico y yo le llevé al obispo para que le

"EL HECHO DE QUE UNA PERSONA HAYA ACTUADO EN CUMPLIMIENTO DE UNA ORDEN DE SU GOBIERNO O DE UN SUPERIOR JERARQUICO NO LA EXI-ME DE RESPONSABILIDAD CONFORME AL DERECHO INTERNACIONAL, SI EFECTIVAMENTE HA TENIDO LA POSIBILIDAD MORAL DE OPCION"

--PRINCIPIO DE DERECHO INTERNACIONAL RECONOCIDO POR EL ESTATUTO Y POR LAS SENTENCIAS DEL TRIBUNAL DE NUREMBERGA (Naciones Unidas, Informe de la Comisión de Derecho Internacional, Quinto Período de Sesiones, Suplemento Nu. 12 (A/1316), Lake Success, Nueva York, 1950.)

* * * * *
diera la comunión. . . un refugio. . .

AHORA QUE USTED MENCIONA AL OBISPO, ¿CUAL ES LA ACTITUD DE LA IGLESIA EN VIET NAM HACIA LA GUERRA?

VARONA: Allí todos los católicos están integrados a la defensa de Viet Nam.

De hecho, en la Asamblea Nacional hay siete sacerdotes católicos. Uno de los miembros de la Asamblea Nacional, que es católico, es también presidente del Colegio de Abogados de Hanoi. . . Fue un rico terrateniente que entregó voluntariamente sus tierras para ser distribuidas cuando la gran reforma agraria que realizó el gobierno.

Ho Chi Mihn tiene magníficas relaciones con la jerarquía católica. . . A menudo se le ve con ellos. . .

Yo fui a misa en Hanoi en dos ocasiones. Una de día y otra de noche. Cuando fue de noche, la misa se celebró en la iglesia -la parroquia del obispo Ho Than Bien, que hasta noviembre de este año no había sido destruída. . . La vez que fui de día, tuvimos que oír misa en

El obispo católico de Hanoi, Juan Bautista Ho Than Bien, me dio un mensaje para los católicos puertorriqueños (n. de ed.: el mensaje del obispo de Hanoi aparece publicado en su totalidad en otra parte de este número).

NO HACE MUCHO EL FRENTE NACIONAL DE LIBERACION DE VIET NAM DEL SUR PUSO EN LIBERTAD A UNOS PRISIONEROS PUERTORRIQUEÑOS. SEGUN TENEMOS ENTENDIDO, FUE USTED QUIEN CONSIGUIO QUE LOS DEJARAN EN LIBERTAD. ¿COMO LO CONSIGUIO?

VARONA: En el curso de mis conversaciones con los del Frente Nacional de Liberación y con los del Norte, se me ocurrió pedir, a nombre de Fefel, que soltaran a los prisioneros puertorriqueños. Los vietnamitas siempre me decían que se sentían muy mal por el hecho de que, siendo Fefel un invitado de ellos, pasara lo que pasó. Querían hacer algo para honrarlo. Y yo pensé que la mejor manera de honrar a Fefel era liberar a los prisioneros puertorriqueños. . .

Pero me encontré con el problema de que en el Sur las vías de comunicación son más difusas, más difíciles, y no era fácil averiguar si había prisioneros puertorriqueños. Y en el Norte no

había ninguno. Entonces dejé el asunto pendiente.

En noviembre volví a Hanoi por cuatro días... Por cierto, aquella había sido una semana violenta en Viet Nam. Tumbaron 27 aviones norteamericanos en tres días. Los americanos aceptaron como cinco ó seis... Pues bien, en Hanoi volví a insistir en el asunto. Y me dijeron que sí, que positivamente lo iban a hacer, que contara con ello. A los pocos días liberaron a esos muchachos.

Luego, cuando llegué a Moscú unos días después, me recibió el embajador de Viet Nam y lo primero que me preguntó fue que cómo estaban los muchachos puertorriqueños liberados. Aquí El Mundo dijo que los habían soltado como parte de un intercambio secreto de prisioneros con Estados Unidos... Como si Washington fuera a pedir que soltaran puertorriqueños...

Entonces ahora, hablé con el embajador vietnamita en la Unión Soviética y le dije que yo quería hacer de esto una cosa permanente. El me dijo que sí, que se lo iba a comunicar a su gobierno. Luego, durante los actos fúnebres en Moscú, me llegó un mensaje diciendo que todo estaba bien, que tanto el gobierno de la República Democrática de Viet Nam como el Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur estaban de acuerdo y me pedían que le informara a cualquier padre puertorriqueño que viniera a donde mí, que la única condición para soltar a su hijo es que se arrepienta...

ES MAS, CUALQUIER PUERTORRIQUEÑO QUE ESTE ALLI Y COJA SU BANDERA PUERTORRIQUEÑA Y UNA BANDERA BLANCA AL LADO, SE PUEDE ENTREGAR, QUE A LOS TRES DIAS ESTA EN PUERTO RICO...

13

--- * * * * * ---
El señor Varona está recogiendo dinero para comprar medicinas para el Hospital de Hanoi donde fue atendido Fefel. Las contribuciones pueden ser enviadas a: Sr. José A. Varona, GPO 1145, San Juan, Puerto Rico 00936.